

Cómo ahorrar combustible al conducir y no morir en el intento

Patricio Moraga Vallejos. Fotografía y video Luis Casanova Valdés

Expertos en el área automotriz entregan consejos para usar el vehículo en tiempos de alza de las gasolinas

No hay que engañarse. Si o sí esta alza repentina, brusca y fuerte en el precio de los combustibles va a impactar significativa-

mente en las economías de los hogares y en el caso de una familia tipo, con un automóvil, podría traducirse en un aumento en un 5% de sus gastos totales. La cifra puede parecer menor, pero Paul Alexander Basnak, académico de la Facultad de Ciencias de la Ingeniería de la Universidad Católica del Maule, doctor en Ciencias de la Ingeniería, mención Transportes, aclara que no lo es. Por el contrario -dice-, es mucho, considerando una familia con una capacidad de ahorro muy pequeña en comparación con su sueldo, por lo tanto -agrega- va a haber muchos hogares que van a tener que hacer ajustes en otros ítems de su gasto común.

Dicho lo anterior, a la hora de entregar algunas recomendaciones en el uso del vehículo, Jaime Torres, docente de la Escuela de Mecánica y Electromovilidad de Inacap Talca, señala que siempre es bueno estar pendiente del estado del automóvil porque eso igual de una u otra forma puede ayudar a bajar un poco el consumo.

Y es aquí donde aparecen los consejos para ahorrar combustible a la hora de conducir. Paul Basnak sostiene que “se recomienda moderar el uso de aire acondicionado, evitar usar implementos en carretera sobre el techo del auto, ya que perjudica la aerodinámica y aumenta el consumo, no frenar ni acelerar en forma brusca, y mantener una marcha alta a bajas revoluciones”. Esto -enfatisa- puede resultar un ahorro de un 10 a un 20% de combustible comparado con una conducción más agresiva.

Para Jaime Torres, el impacto por el uso de aire acondicionado no es tan gravitante, por cuanto “si bien gastamos un poquito más porque le agregamos carga al motor con el funcionamiento del compresor del aire acondicionado, por otro lado, tenemos que si no lo ocupamos, vamos a tener quizás que ir con las ventanas abajo, lo cual también hace que el vehículo pierda su eficiencia aerodinámica y tienda a frenarse



con el paso del aire”.

Sí recomienda tener presente la línea aerodinámica del vehículo y solo mantener instalados compartimentos de equipajes sobre el techo, cuando se vaya a ocupar, porque “puede comprometer el consumo hasta en un 10%, dicen por ahí algunos expertos, que no es poco”. Además, es plausible no llevar carga en el maletero si no se va a usar porque eso le agrega peso al vehículo y puede afectar el rendimiento. Respecto de la conducción, Jaime Torres señala que más allá de las velocidades que uno pueda alcanzar en el vehículo y que sea acorde a la marcha, lo importante es que durante las fases de aceleración y desaceleración, éstas sean de manera paulatina o más suave.

“Si vamos a salir de un semáforo, no pisar tanto el acelerador o quizás pisarlo, pero de forma más gradual, para poder, de esta forma, restringir un poco el aumento en el consumo en ese momento. Y es justamente durante el momento de la aceleración del vehículo es cuando yo más combustible inyecto en el motor”, comenta. Lo mismo al momento de frenar. Lo importante es anticiparse. “Si sé que viene un semáforo, no esperar al final y frenar brusco, sino que ocupar el mismo motor para reducir la velocidad de forma gradual y así, de esa forma, también, reduzco un poco el consumo de combustible”, agrega.

Presión de los neumáticos

Otra de las recomendaciones esenciales tiene que ver con la presión uniforme de los neumáticos, siguiendo el manual del vehículo, lo que ayuda a moderar el consumo de combustible. “Pero no es demasiado más lo que se puede hacer, comparado con el incremento en el precio del litro de la bencina y petróleo, estas prácticas no van a hacer más que mitigar en pequeña parte el incremento, pero de todos modos va a haber un aumento en el costo operacional de los vehículos”, advierte Paul Basnak.

De todos modos, Jaime Torres explica que “andar con muy poco aire hace que las ruedas tiendan a tener mayor superficie de contacto con el piso, lo que aumenta la fricción y con eso hace que el vehículo gaste un poco más porque le va a costar más moverse. Gasta un 5%, incluso podemos hablar de aumento en el consumo de combustible con unos neumáticos muy desinflados”.

Comenta que los vehículos hoy en día traen en la zona de la puerta del conductor una placa donde está indicada la presión a la que deberían inflarse los neumáticos ya sea con o sin carga.

Filtros

Del mismo modo, Torres sostiene que hay que preocuparse del filtro de aceite, el aceite cambiarlo cuándo y cómo corresponde, el filtro de aire, filtro de combustible y también de las bujías en los vehículos que son a gasolina. “So-

bre todo las bujías, que muchas veces como usuarios se nos olvida que hay que cambiarlas cada ciertos kilómetros, empezamos a tener una combustión deficiente, lo cual aumenta el consumo y aumenta también las emisiones”, dice.

Lo mismo pasa con el filtro de aire que si está muy obstruido, también compromete al rendimiento del motor en general.

Alternativas

Entre las posibles alternativas al uso del automóvil particular, aparece el transporte público, el vehículo compartido, la bicicleta y también la caminata. “Quienes hagan trayectos más cortos y tengan la posibilidad de usar la bicicleta, no hay alternativa más económica y saludable que usarla o caminar”, recomienda Paul Basnak.

En todo caso, el académico transpara una realidad: cuesta que el conductor se baje del vehículo, a pesar del aumento en el costo de operación.

Respecto del transporte público, advierte que Talca es una ciudad mediana donde muchas veces no hay alternativas razonables de locomoción pública cuando el viaje no es por el centro o con un destino más o menos lejos.

Asimismo, comenta que resulta atractivo usar aplicaciones que permitan orientar el viaje por rutas menos congestionadas y que definitivamente se traducen en un ahorro de tiempo y de dinero.

También es relevante la programación o hábitos en el uso del vehículo, así como tratar de compartirlo con la familia, compañeros de trabajo o vecinos, incluso.

Lo mismo con la planificación de los viajes. “Si nos programamos un poquito mejor, también podemos ayudar a bajar el consumo haciendo un solo viaje o una sola salida y hacer todo lo que hay que hacer de una sola vez”, comenta Jaime Torres.

Con optimismo, señala que si se logran aplicar todos estos consejos, entre un 5 y hasta un 15% en algunos vehículos podría ser el ahorro en combustible. ●

